

La guía
que todo
el mundo
esperaba
pero
que no es
como todo
el mundo
pensaba



La guía que todo el mundo
esperaba pero que no es
como todo el mundo
pensaba.

Introducción
La pretemporada
Relevancia
La nueva orden
La ventana
Reconstrucción activa
La tabla
Epílogo: El arte de evitar el spoiler



Introducción

Cuando pensamos en volver a hacer una guía, nos vino a la mente aquella que hicimos hace unos años y en la que analizamos a todos y cada uno de los 30 equipos que componen la NBA.

Era una guía a todo uso, era una guía como bien indica su nombra donde se analizaba todo aquello que te puedes imaginar.

En su día, ya os dijimos que aquello iba a ser algo puntual, algo que probablemente no se iba a repetir en el tiempo, era como un cometa que surcaba el cielo NBA, había que aprovecharlo.

Este año hemos decidido hacer algo diferente, algo que sea fácilmente digerible para todo el público que rodea este mundo y evidentemente algo más corto, así surgió esto que tienes ahora entre manos.

Un documento corto, con artículos pequeños para ir abriendo boca de lo que se nos viene encima y donde ya no vamos a recurrir a ninguna guía, sino que simplemente vamos a ver y ver y ver todo el baloncesto NBA que podamos y más, de ahí la idea de hacer esto diferente.

Aquí encontrarás una serie de artículos que abarcan gran parte del mundo NBA, pero evidentemente no todos, para acabar con una tabla donde te indicamos los pros y los contras de cara a ver partidos de ese equipos, algo hecho totalmente subjetivo y que en cualquier momento puedes imprimir para tenerlo a mano. No hay nada como sentarse una tarde de diciembre a ver un Hawks v Kings...

Así que eso es La guía que todo el mundo esperaba pero que no es como todo el mundo pensaba, algo que sólo podía salir de La Crónica Desde El Sofá.

Gracias por sentarte con nosotros en nuestro sofá.

La pretemporada

La NBA es una competición que Adam Silver quiere convertir en una competición que dure exactamente 12 meses, es decir, de octubre a junio tenemos los partidos en si con sus PO incluidos, luego tenemos la época del draft, agencia libre y demás y llegamos a agosto, donde normalmente no pasa nada a no ser que te llames Kyrie Irving y quieras largarte de Cleveland.

Entramos en septiembre, el mes previo al inicio de todo, un mes donde empiezan los training camp, los media day y toda la maquinaria de la mejor liga del mundo se empieza a engrasar para ponerse en marcha.

Después de haber vivido un verano donde todos hemos visto a ese jugador X colgando vídeos en Instagram de lo fuerte que se está poniendo, de las sesiones de gimnasio a ritmo de Travis Scott o Drake que se está cascando o de los playgrounds más jugones de Estados Unidos jugando con otros jugadores NBA y no fallando ni un misero tiro, llega ese momento del Media Day, donde todos son felices (excepto Thibs y Jimmy Butler), todos están en la mejor forma de su vida y todos han perdido ese nivel de grasa que les sobraba.

Ese circo llega lleno de fotografías curiosas, peinados extraños y promos cutres que los yankis verán en los video marcadores y las televisiones locales de cada equipo, pero lo más importante es lo que comentábamos antes, la maquinaria empieza a funcionar.

Los días posteriores son días de entrenos, de 5 vs 5, de ruedas de prensa señalando que el jugador X que ha llegado nuevo al equipo está demostrando una ganas tremendas por acoplarse al sistema y donde los veteranos están ayudando a unos rookies que nunca parecen rookies, siempre dicen que parecen haber estado aquí mucho tiempo.

Y llegan los partidos.

La pretemporada NBA llega para saciar un mono de partidos que tenemos los aficionados y donde pronto nos damos cuenta que dichos partidos tienen el mismo valor que mis aspiraciones a ser All-Star este año. Los partidos empiezan medianamente bien, con los teóricamente equipos titulares puestos en liza y con un

ambiente tremendo en cada uno de los pabellones, arenas normalmente ajenas al mundo NBA con lo cual se garantizan una entrada más que aceptable, tirando al muy lleno.

Pero conforme avanza el partido te das cuenta que algo falla, que algo no es como lo recordabas allá por marzo cuando los equipos se están jugando las castañas para sumar victoria tras victoria para entrar en los PO.

Te das cuenta que la intensidad no es la misma, que hay cierto miedo al error o al apretar demasiado. La gente por norma general está fuera de forma y esa falta de chispa es el miedo a caer en algún tipo de lesión que haga perderte algún que otro partido del tramo inicial del trayecto.

El partido avanza y la sensación de que se está haciendo largo empieza a llegar, aquí es cuando empiezas a pensar qué haces viendo un partido de pretemporada y cuando llega esta pregunta es cuando ya no hay vuelta atrás, total, si has llegado aquí, te quedas a ver como acaban.

El tercer y sobre todo el último cuarto es lo más parecido a la Summer League, esa que también viste porque como eres un adicto a esto no podías dejar de ver al nuevo rookie de tu equipo. Y aquí es cuando te das cuenta que estos si que meten intensidad y ganas, ya que realmente se están jugando ese contrato de 10 días o esa plaza en algún equipo de la G-League.

En esos momentos ya el partido es lo de menos, el resultado hace tiempo que has pasado de él y te fijas más en esos jugadores que muy probablemente no vuelvas a ver en tu vida en una pista de la NBA.

Para eso realmente sirve la pretemporada de la NBA, para elegir a ese jugador 14/15 de tú equipo, o para que los ojeadores de la segunda liga cojan ideas o jugadores que puedan sumar para el roster, para poco más.

Las rotaciones y los quintento están medianamente elegidos y si no, durante las primeras semanas de competición será cuando todo eso se ajuste. La dinámica del equipo se crea en los entrenamientos, en esas sesiones que sólo vemos lo bonito y los acierto, pero donde no vemos el barro, los enfados, los fallos, ahí es donde realmente se crea la raíz de lo que puede ser un equipo que juegue más allá de abril o bien que se quede por el camino de nuevo.

Eso es la pretemporada NBA, la cual consumimos cual yonki porque tenemos mono, pero la cual realmente se juega a las espaldas de los seguidores, entre bambalinas y fuera de las miradas curiosas de aficionados y prensa.

En más o menos semana y poco todo va a echar a rodar y entonces sí empezará lo divertido, entonces empezará la NBA.

Bienvenidos.



Relevancia

Los Ángeles Lakers es una de las franquicias más laureadas de la NBA. Justo con Boston Celtics son los dos equipos que más anillos tienen a sus espaldas y mientras los de Nueva Inglaterra llevan ya unos años coqueteando con la élite a raíz de su entrenador y una serie de magias voodooos que su GM, Danny Ainge, ha hecho en forma de picks, en cambio, la franquicia angelina ha ido haciendo un ejercicio disimulado de tanking, algo así como The Process pero de forma simulada.

En estos años, Lakers ha conseguido jugadores con futuro prometedor o simplemente jugadores que luego han servido para una cosa cuando se esperaba otra totalmente de ellos. Con la llegada de Magic y Pelinka, todo parecía que iba a cambiar y los guiños al CBA y el hacer hueco salarial se veían en cada uno de los movimientos que los nuevos porteadores de los sueños lacustres estaban haciendo.

Hace más o menos un año, allá por principios de verano de 2017, Bill Simmons soltaba algo como él lo hace, como si no dijera nada pero diciendo algo que sabe, ha oído o le han dejado caer: Lebron James acabaría jugando en Lakers. Por aquel entonces, este rumor no fue más que uno más, sin mucha atención por parte de muchos o cogido con risas y demás por parte de otros. Los meses han ido pasando y ese rumor cada vez cogía más y más fuerza. Que si quería ir a una GRAN ciudad para acrecentar su figura como empresario, que si quería aprender de Magic en el tema negocios, que si tenía 2 casas en LA... cada vez todas las flechas señalaban más a la franquicia que conduce Jeanie Buss.

Llegamos a la agencia libre de 2018, Lebron James es agente libre y a los pocos días, más concretamente el 2 de julio, su agencia de representación y mediante [una escueta nota de prensa por Twitter](#), hacía oficial aquel rumor de Bill Simmons, Lebron James jugará en Lakers.

Desde ese momento el nombre de Lakers ha sonado y se ha leído más en dos meses y medio (con agosto de por medio que es lo que es) que probablemente en los años anteriores donde la parroquia lacustre se ilusionaba con un jugador con nombre de cantante de R&B.

Además, Lakers ha cambiado su equipaje por primera vez desde 1998, haciendo una versión más retro, más similar a los años del Showtime pero con el toque moderno

actual, haciendo que la camiseta de James ya es una de las más vendidas en lo que llevamos de tiempo y que probablemente cuando salgan los datos oficiales, Lakers vuelva a tener a uno de sus jerseys como el más demandado por los aficionados. Sigue sonando el nombre de LA, siguen viéndose el dorado y púrpura.

Y eso es lo que se trata en LA.

Así de sencillo. La franquicia estaba viajando en una barca de mediocridad y nifunifaismo que era ya preocupante. Desde la salida de Kobe, el equipo había fallado en intentar atraer a otra estrella que ocupar su lugar y en LA eso duele. Así salió Ketchup, incapaz de conseguir nada así y dejando de herencia los ya extinguidos contratos de Mozgov y Deng (#LakersLegends), pero sin nada para poder construir. Magic dijo justo antes del inicio de la temporada de firmas, que si no conseguía atraer a una estrella, lo dejaba... y Magic no es tonto y ya claramente tenía a James en la mira.

La llegada de James mucha gente la ligaba a la llegada de otro gran jugador. Paul George firmó antes que lo de James por Thunder y en Lupitalandia no se veía en ningún momento el traspaso de Leonard a Lakers a no ser que LA diera las letras de Hollywood, Jack Nicholson, los banners del Staples y el propio Staples, así que era algo que Lakers se negaba en redondo. Con lo cual, James (de momento) iba a estar sin esa estrella(s) que siempre le ha acompañado desde que salió por primera vez de Cavs.

En lugar de esto, Lakers ha firmado veteranos, pero no cualquier tipo de veteranos, sino esos jugadores que tanto nos gustan en La Crónica Desde El Sofá y que están muchas veces más cerca del jugonismo que del propio baloncesto.

Los nombres de McGee (!!), Stephenson (!!!!!!!) y Beasley (!!!!!!!!!!!!!!!) estaban claramente en la lista de unos 0 analistas como posibles/futuros compañeros de la aventura californiana de James. A Rondo no lo meto en el pack, porque Lakers ya llevaba un par de años rondando (:D) la idea de meter al ex base de Celtics en las filas lacustres para hacer de típico veterano para centrar a jóvenes, algo que muchos se echaron las manos a la cabeza, pero papel que ha funcionar perfectamente en las etapas de Chicago y New Orleans del nuevo base lacustre.

De nuevo para bien o mal se habla de LA.

Los contratos son anuales, con lo cual son piezas buenas para posibles traspasos si sale algo divertido o bien para el año que viene volver a tener espacio salarial para asaltar de nuevo el mercado. Son apuestas tal vez arriesgadas, pero en el riesgo está el éxito y además, personalmente pienso que estos jugadores no va a soportar el mayor bloque de minutos, dicho esto...

Vamos en este punto a volver un poco atrás, unos cuantos párrafos atrás donde hablábamos del trade que no fue de Leonard. Ahí se habló de muchos nombres donde RC Buford y Popovich pedían todo lo En, es decir, Ingram, Kuzma y hasta Hart. Magic & Pelinka se negaban a todo esto, con la premisa de que el núcleo joven del equipo debe seguir. Esa es la idea, juntar veteranía con la juventud con Lebron.

A Lebron James nos quedamos en su día sin verlo jugar frente a un no1 como era Wiggins, de hecho, mucho se habló de aquel traspaso de Love, de que tal vez Cavs debió haber esperado a ver el combo James+Wiggins, pero se echaron adelante e hicieron el trade (y al final ganaron un anillo). Ahora la idea es ver cómo funcionan los Ball, Kuzma, Hart y sobre todo Ingram con alguien como James. La idea es buena, sobre todo por lo que han ofrecido en este tiempo los jóvenes, es decir, un potencial bueno que puede verse más que desarrollado con alguien como Lebron al lado. Un diamante por pulir y dónde tú has cogido al mejor joyero. Si todos apuntan a lo que parecen, la base es buena para juntarla con James.

Y de nuevo de esto se ha hablado mucho, de nuevo se habla de LA.

El experimento de Lakers podrá salir bien o mal, eso no lo sabremos hasta que no veamos rodar, pero lo que sí está claro es que Magic & Pelinka y en gran medida Jeani Buss han conseguido devolver a la franquicia al lugar que históricamente ocupa, a ese lugar donde se habla de ella y ya no como un equipo que se arrastra en la NBA, sino como algo que se está haciendo bien y se ha apostado por un proyecto a 4 años con Lebron James.

La nueva orden

Cada cierto tiempo en la NBA se cubre un ciclo. Puede ser un equipo, un entrenador, un pabellón, un equipaje o un jugador que decide retirarse o cambiar de aires. Siempre después de ese cambio viene un período de incertidumbre, un tiempo donde las cosas tienen que volver a colocarse, donde todo tiene que ocupar de nuevo un lugar, bien sea en el mismo sitio o bien en otro nuevo diferente. Existe un nuevo orden y este año en la NBA, le toca a toda la conferencia Este.

A estas alturas del año ya sabréis ese cambio que ha pasado en el este, esa pieza del dominó que ha caído y que está haciendo que muchas otras se estén colocando para intentar ocupar su lugar. En lo últimos 8 años el campeón del este tenía un denominador común y se llamaba LeBron James. Con el jugador de Akron fuera, se abre un abanico de posibilidades que no habíamos visto en mucho tiempo, donde muchos equipos van a buscar su oportunidad de plantarse en finales de mayo con posibilidades de añadir algo a sus vitrinas.

Enseguida que sale este debate el primer nombre que nos viene a todos a la cabeza es el de Boston Celtics, la franquicia comandada desde los despachos por Danny Ainge ha hecho mejor los deberes que nadie durante este tiempo para reconstruirse de una forma casi diabólica para tener ahora mismo una plantilla que podría ya haber luchado por todo de no ser por las lesiones y que además, tiene flexibilidad de cara a un futuro no muy lejano.

Este año por tierras de Nueva Inglaterra va a volver Gordon Hayward, un jugador que si por alguna de aquellas lo habéis olvidado, era una pieza clave en un equipo del oeste que se metía en los PO, un jugador desequilibrante y que el año pasado exactamente jugó lo mismo casi que tú y yo. Con lo cual tampoco podemos establecer muchas referencias con qué puede ser Celtics con Hayward ya que no lo hemos visto. Su baja el año pasado ha sido positiva para Boston. Me explico.

Al no estar el ex de Butler, el equipo de Brad Stevens ha podido dar minutos a varios jugadores que básicamente han demostrado que son más que válidos para dar un golpe encima de la mesa e intentar el asalto al poder. Estos jugadores, ahora con la llegada de Hayward van a tener que ver reducidos sus minutos y esta cuestión es el gran punto que tiene que trabajar el futuro presidente de Estados Unidos. Conseguir una sinergia buena entre toda la plantilla, bien repartiendo minutos o bien

asumiendo roles, va a ser clave para que Celtics siga evolucionando a lo que todo el mundo pensamos. Jugadores como Rozier o Brown van a tener que asimilar su cambio de rol y ver como esos minutos van a parar al que iba a ser franquicia del equipo. Tatum es otro cantar. Tatum está por delante de todos.

Así que la gran incógnita de ver una temporada completa de Hayward-Irving-Tatum está ahí y yo tengo muchas ganas de verlo, ya que sin duda es el candidato número 1 al este y quién sabe si a algo más.

Un escalón por debajo pondríamos a Sixers, un equipo que el año pasado ya demostró que puede optar a cosas muy, pero que muy importantes, pero que a su vez da una sensación de que todavía está algo verde, claramente señal de la juventud de su equipo base.

Este año tendremos un año más de Simmons, el 3o (sí, el primero que no jugó, yo lo cuento), donde el base australiano debe dar de nuevo un paso adelante, demostrar todo lo que se presupone de él y que quedó algo en duda en los pasados playoffs. Sobre todo con esa falta de tiro totalmente alarmante y que seriamente debe tratar de alguna forma, aunque aún esté a tiempo.

Tendremos un año más de Embiid, el cual estuvo más que sano en la pasada temporada jugando un total de 71 partidos contando los playoffs, una cifra que realmente poca gente hubiera apostado al inicio de la temporada. Embiid debe ser dominante, más probablemente de lo que ha sido cuando ha jugado si Phila quiere dar ese paso adelante para ocupar el puesto de Cavs.

Con el puesto de base y pivot más que cubiertos, la gran duda aquí es qué pasa con Fultz, un jugador que hace un poco más de un año era el claro no.1 del draft para todos (revisad Mocks Drafts y veréis) y ahora mismo nadie sabe muy bien cual es su juego y dónde está su tiro. Vimos pinceladas sorprendentes el año pasado, donde personalmente pensaba que no iba a jugar, pero aún así todavía estamos pendientes de ver y saber qué es realmente Fultz en una pista de NBA.

Pero Sixers ha perdido dos piezas que fueron claves en el final de la temporada pasada, los veteranos Ilyasova y Belinelli han dejado el equipo, y lo han cambiado por Wilson Chandler el cual les va a ayudar, pero no sabemos si lo suficiente como hicieron estos dos jugadores durante el final de la pasada campaña y en el inicio de los PO.

Phila debe confiar en sus piezas ya establecidas y esperar a que Fultz sea ese Fultz no.1 del Draft que todo el mundo esperaba.

Una vez nombrados los dos claros aspirantes, aquí iría yo un pequeño paso atrás, pero tampoco mucho, ya que si sale bien, igual tenemos una sorpresa y el gran beneficiado de este nuevo vacío de poder está más allá del muro.

El gran movimiento del verano en el Este lo ha hecho Toronto Raptors, el equipo de Ujiri ha traspasado a DeMar DeRozan por Kawhi Leonard (también en el trade han entrado Danny Green y Jakob Poeltl como sabéis), intentando hacer un Paul George en toda regla queriendo que el amigo Leonard se impregne de la magia de The 6 para que no sólo juegue allí esta temporada.

La jugada no sabemos como saldrá, evidentemente no podemos ver el futuro, pero Ujiri lo ha hecho y lo ha intentado y eso realmente no vale. Además de esta gran incógnita, tenemos nuevo entrenador, después de que el Entrenador del Año fuera despedido, Raptors se estrena con Nick Nurse, un asistente de Casey que es un gran desconocido para el público general por su nulo CV digno de resaltar.

Con estos dos movimientos, manteniendo la estructura del banquillo que tan buenos resultados les dio el año pasado y con la base de que el mejor Leonard es mucho mejor que el mejor DeRozan, las cosas no tienen que salir mal. El problema es que no sabemos qué versión de Leonard vamos a ver después de que la pasada temporada se la pasara más en la grada (o en su casa) que jugando. Por este gran motivo estarían tal vez Raptors por detrás de Celtics y/o Sixers, pero si por el contrario, vemos a ese Leonard que es el 3er mejor jugador de la liga, dominante en ataque y en defensa, entonces Raptors tiene mucho hecho para asaltar toda la conferencia y tal vez quedarse con el ex-2 de Spurs durante más años.

Ujiri se la vuelve a jugar y eso nos gusta.

Finalmente hay dos equipos que pueden poner las cosas interesantes este año en la conferencia que toca el Atlántico, por una parte tenemos a Milwaukee Bucks, cuyo principal cambio está en el banquillo, con Mike Budenholzer, un entrenador que con un estilo muy a lo Spurs, llevó a Atlanta hace 3 años (sí, hace sólo 3 años) a las 60 victorias jugando un estilo de baloncesto que nos recordaba a la mejor época de Popovich en Lupitalandia.

Antetokounmpo tendrá un año más y esto es muy importante. Su impacto en la liga está creciendo casi de forma exponencial año tras año, de forma que ahora con probablemente el mejor entrenador que ha tenido en sus años en la NBA, igual este incremento es todavía mayor... Y sólo pensar en eso asusta. Parker ya está fuera de la franquicia, con lo cual todo ese lastre que había por el 'what if' del 2 del Draft ya está fuera, menos presión y más fijarse completamente en lo que pasa en la vista. Va a ser un equipo muy interesante de ver.

Por otro lado tenemos a Indiana Pacers, un equipo que el año pasado pensábamos que se iba a ir a la LEB después del traspaso de Paul George, pero que de la mano de Victor Oladipo y McMillan.

El estilo alegre de correr y tirar de 3 se va a ver potenciado con la llegada de McDermott y aunque ya no van a ser la sorpresa que fueron el año pasado y la gente ya va a ir preparada, Indiana Pacers sigue siendo uno de esos equipos a seguir, sobre todo si Oladipo sigue creciendo como lo hizo el pasado año (y ahora con Tyreke Evans para salir del banco).

Así está el Este, o al menos la élite del este que quiere establecer un nuevo orden después de la salida de The King.

El trono está libre.

La ventana

Hay un término en el ámbito periodístico norte americano que siempre me ha fascinado. Una expresión que seguro que todos vosotros habéis oído y habéis leído en multitud ocasiones y que muchas veces probablemente haya pasado por delante sin dar mucha importancia, la ventana.

Tendría que investigar bien, pero probablemente el origen sea algo militar, ya que en alguna película que otra también aparece. La traducción directa al castellano sería algo así como la oportunidad, pero claro, una oportunidad no se abre o se cierra o está algo cerrada o algo abierta, en cambio una ventana sí.

Cuando se habla de la ventana en deporte, se habla de eso, de una serie de oportunidades que están ahí y como una ventana, cuanto más abierta, más oportunidades hay. Esa ventana se puede abrir, se puede cerrar o simplemente puede dejar de existir.

La ventana de Houston Rockets para asaltar el anillo no sabemos si está más abierta o cerrada que lo estuvo el año pasado.

Hagamos un poco de memoria. Houston Rockets el año pasado fue el mejor equipo durante la temporada regular de la NBA, con 65 victorias (!!!) haciendo una de las mejores temporadas en la historia de la liga, con el récord de triples anotados en lo que de momento es el momento cumbre del MoreyBall, es decir, 3>2.

La llegada de Chris Paul el año pasado trajo consigo muchas dudas, ya que ver a un jugador como Paul, muy acostumbrado al tiro de media distancia a la filosofía de tirar de 3 o hacer bandeja, fue uno de los puntos clave en la temporada pasada. Pero el resultado no pudo ser mejor. Paul quitaba a Harden de su faceta organizativa del juego, con lo cual, el 13 de Houston podía hacer y deshacer en ataque casi a su antojo y con ello consiguió su anhelado MVP. Todo era perfecto, todo funcionaba extremadamente engrasado.

El equipo confeccionado por Morey estuvo exactamente a un partido de ganar a Golden State Warriors en las finales del Oeste, estuvo probablemente a unos 27 triples fallados de ganar el Oeste en el séptimo partido de dichas finales, es decir, estuvo a nada de jugar la final de la NBA, donde probablemente hubiera tenido un

amplio porcentaje de posibilidades de asaltar un nuevo anillo para la franquicia de Texas, desde que allá por los 90, aprovecharan de forma genial los años sabáticos de Jordan.

Pero no fue así.

La sensación de oportunidad perdida ha llegado a la franquicia de Houston y este verano tenían que afrontar cosas importantes para su espacio salarial.

Chris Paul renovó por 4 años a 40 millones por temporada. Un contrato de niveles everísticos y siendo claramente un pequeño peaje a su incorporación la pasada temporada. Además, una de las grandes incógnitas del verano que era Clint Capela, también finalmente acabó firmando su renovación en Houston por 5 años a 18 millones la temporada. Con este espacio claramente cubierto y con Harden también con un contrato sabroso, las renovaciones de Ariza y Mbah a Moute se antojaban complicadas al menos y así fue.

Trevor Ariza ha decidido llevar su talento al desierto de Arizona, donde formará parte de Phoenix Suns, mientras que Mbah a Moute volvía a Clippers dejando un poco huérfano el apartado defensivo de un equipo, que precisamente en ese apartado fue lo que hizo ponerse a nada de asaltar el Oeste.

Con estas salidas y con el espacio salarial cogido con pinzas, las incorporaciones que ha hecho Morey sólo podían ser por contratos mínimos, como han sido la de Michael Carter-Williams (ex-Rookie del año, sí, así fue la clase ese año...), Gerald Green que nunca sabes si realmente te puede aportar o restar, James Ennis, es decir, intendencia pero nada realmente para substituir lo perdido, ahhhh y también llegó... Carmelo Anthony.

Melo, de la clase de 2003, entra en su 16º año como profesional y llega en el momento más bajo de su carrera, siendo carne de traspaso por pipas y siendo una leyenda viva en Atlanta Hawks, a un equipo donde todo va sobre ruedas y donde su aportación puede ser como lo que vimos en Thunder o tal vez algo más. Su nuevo entrenador: Mike D'Antoni.

Volvemos ahora unos años atrás. Linsanity en el momento cúspide cuando aquellos Knicks aprovecharon la lesión del 7 ex de Nuggets, para darle las llaves del equipo a un joven semi asiático que puso patas arriba el Madison Square Garden en varias

ocasiones (aún recuerdo el partido contra Lakers...) y donde su historia llegó a sitios donde nadie pensaba que podía llegar. A Melo, un jugador al que le gusta ser el foco de todas las miradas, todo esto no le acabó de convencer mucho e hizo que la relación empezara a no funcionar. Si a esto le sumamos los malos resultados, así como un equipo que no estaba hecho a la idea de D'Antoni, hizo que esa relación se desgastara de forma casi insuperable. Ahora, unos años después, se vuelve a encontrar con el mismo entrenador. Ambos no se han cansado en decir que está todo superado y que no será problema, pero siempre estará ahí.

Habrá que ver también el rol de Anthony dentro del equipo. Nos hemos cansado de oír que el FIBAMELO es lo que realmente vendría bien a este equipo, pero ahí creo que no estoy de acuerdo. FIBAMELO es un jugador tirando mucho de 3 (en distancia FIBA) que realmente son tiros de 2 de larga distancia, como en su día hacía Chris Paul, eso para el sistema de Morey-D'Antoni es básicamente una herejía, así que no veo que ese FIBAMELO sea lo mejor para el sistema. Además, parece que el rol de salir de banquillo era otra posibilidad, algo que nunca tampoco le ha gustado al jugador de la Universidad de Siracusa, pero por mi parte voy a dejar un gran voto de confianza, ya que tampoco se pensaba que Paul podría encajar en este equipo y si no se llega a lesionar estaríamos hablando ahora del primer anillo de Harde, Paul...

Melo tendrá que poner de su parte, así como D'Antoni y va a ser uno de esos checks que tenemos todos en mente en comprobar este año, ver como Carmelo Anthony se acopla a un sistema tan determinado como el de Houston Rockets. Una auténtica incógnita.

Además, Houston Rockets probablemente vuelva un poco a la media y la brutal temporada del año pasado no se repita, con un Oeste donde Warriors se ha reforzado, donde Spurs tiene ahora a DeRozan, donde Nuggets pintan bien y donde, no lo olvidemos, está LeBron James en Lakers, los cuales probablemente no sean un rival directo de estos Rockets, pero no deja de ser otro foco de atención en una conferencia ya de por sí cargada de focos y estrellas.

Con todo esto, tenemos que volver a la ventana y no sabemos si sigue corriendo bien el aire o si por lo contrario está ya un poco cerrándose y dejando pasar una ocasión única que tuvieron el año pasado mientras fallaban triple tras triple.

Y es que ya lo dice el dicho: Vivir o morir del triple.

Reconstrucción activa

La reconstrucción. Esa frase que suena bien, pero a su vez mal. Estamos acostumbrados a oírlo en esos equipos que son elecciones altas en el Draft año tras año y que mediante picks están intentando construir los cimientos de un nuevo equipo de cara a poder cubrir sus objetivos.

Las reconstrucciones se pueden hacer mediante el Draft, como hemos comentado antes o también mediante traspasos, pero siempre el denominador es común, equipo fuera de la élite intentando meterse ahí.

Lo que no es tan normal es tener casi que aplicar ese término a un equipo ya metido ahí arriba y que en poco tiempo ha dado un cambio radical en su estructura. Y ya sí que es muy raro, pensar en esos términos en una franquicia como San Antonio Spurs.

El equipo de Popovich, después de 20 años no va a tener en esta temporada a ninguno de sus jugadores míticos y que tenemos todos en mente, fuera Duncan ya hace un tiempo, Ginobili decidía dejarlo después de una carrera que le meterá sin duda en el Hall Of Fame, pero lo que nadie esperaba era que Tony Parker este año tuviera el Jumpman en su camiseta y se fuera con su colega Batum a North Carolina.

Además, todos sabemos lo que ha ocurrido con Kawhi Leonard, pero por si has estado más allá del corredor de Kessel y no has podido saber qué ha pasado en la NBA, el ex-2 de Spurs ahora está más allá del muro en Toronto Raptors después de una temporada donde a parte de fastidiarme a niveles cósmicos la Fantasy, sólo ha jugado 4 ratos (bueno 9) y en la franquicia de Lupitalandia ya no se contaba con él desde hace tiempo.

De hecho, el equipo el año pasado llegó a las 47 victorias y entrando en los PO cuando no mucha gente lo daba por hecho.

Pero claro, el hecho de irse Leonard, como buen traspaso, ha hecho que otro jugador haya llegado a los dominios de Popovich, y ese no es otro que DeMar DeRozan, el cual viene de jugar su mejor baloncesto en unos Raptors que si no hubiera estado LeBron, hubieran sido de lo mejor del Este.

La llegada de DeRozan y la salida de los míticos jugadores (y aquí vamos a incluir a Danny Green) han completado todo este proceso de reconstrucción activa, por llamarlo de alguna forma, donde poco a poco se ha ido cambiando una plantilla mítica, a algo totalmente diferente y que empezará la temporada este año.

A parte de DeRozan, Popovich ha incorporado a sus filas a Poeltl, Belinelli, Cunningham y un más que interesante pick de nombre molón llamado Lonnie Walker IV. El pivot austriaco es un jugador muy a lo Spurs, ese europeo (o no-americano), que pocos conocen y que rinde de una forma no esperada a las órdenes de el mejor entrenador de la NBA. Por otra parte, Belinelli ya conoce qué se cuece por Lupitalandia, mientras que Cunningham es un jugador de intendencia que aunque el año pasado no rindió como se le esperaba en Nets, su trayectoria en New Orleans ha sido siempre más que decente.

Con todos estos cambios el vestuario de Spurs es algo desconocido y donde solo Patty Mills se queda como pieza clave de esos Spurs que destrozaron a Miami Heat en una de las demostraciones de juego más impresionantes que recuerdo en una pista de baloncesto, corría el año 2014, Leonard era el MVP de las finales y uno de los jugadores más desequilibrante de la liga. 4 años después, sólo un aborígen queda de aquello.

Atrás quedó Duncan, atrás quedo Manudo, atrás quedó Parker y a Leonard ni se le esperaba el año pasado, por eso todo es nuevo y la gran incógnita de cómo irá el sistema con Aldridge y DeRozan como piezas clave va a estar ahí.

El ex-Raptor llega cabreado. No le ha gustado nada su salida de Toronto, donde hace más bien poco decidió seguir y apostar por esa franquicia para ser la pieza clave del proyecto e intentar convertirse en su mejor jugador...de la historia. Pero la NBA no tiene sentimientos y eso se fue fuera. Ahora DeMar llega a un ambiente totalmente diferente, donde la filosofía general está por encima de la particular y donde Popovich es quien manda de todo y absolutamente todo.

Pero vamos a pensar todos juntos. ¿Qué es lo que siempre más le ha gustado a DeRozan? ¿y a LaMarcus? ¡Sí! los tiros largos de dos, algo que la liga está intentando dejar como algo del jurásico con sistemas como el MoreyBall y que parece que va a ser una marca de la casa con Popovich, con dos jugadores que se lo pasan en grande tirando en ese espacio tan maravilloso que hay desde la zona hasta la línea de 3. Podemos ver baloncesto de otra época, de hace unos 10 años, donde un buen tiro

exterior hacía daño desde allá donde se tirara. Claro, esto es solo un sueño húmedo de una tarde de octubre, pero si los dos juegan a su nivel, DeRozan repite algo similar a lo del año pasado, todo esto con el sistema de Popovich donde todo el mundo suma, podemos estar ante una de las grandes sorpresas del Oeste... y qué raro suena eso de que Spurs puede ser una sorpresa, cuando han venido haciendo lo mismo durante más de 20 años.

RC Buford y Popovich han reconstruido y lo han hecho de una forma activa, sin casi hacer ruido, pasando de una situación casi dramática con la salida de sus mitos y el traspaso de un jugador que cuando está disponible es un top 5 de la NBA, a una donde todo el mundo está expectante y donde su mejor cara, puede resultar tremendamente positiva de cara a ellos y de cara al espectador.

Así que este año seguiremos otra temporada buscando a Lupita, pero esta vez con nuevos protagonistas.



La tabla

En la próxima página vas a encontrar una guía, mini guía en este caso, de lo que hemos venido a llamar La Tabla, donde están las 30 franquicias de la NBA y donde te ponemos los pros y contras de ver un partido de ellos. No quiere ser un League Pass ranking ni nada por el estilo, ya que de esos hay muchos, sino algo para que sepas que si te sientas a ver un partido de esos dos equipos, qué cosas te pueden gustar y qué cosas no, qué cosas puedes esperar y qué otras cosas pueden pasar en ese partido, en ese pabellón.

Evidentemente esto se hace al inicio de la temporada y de una forma extremadamente subjetiva, con lo cual, no nos lo tengáis en cuenta y realmente lo que tenéis que hacer es ver lo que más os guste en ese momento.

Pero vamos, si has llegado hasta aquí, es momento de que pases de página y veas La Tabla.



	Pros	Contras
Atlanta Hawks	Young puede terne un día on fire. Vince.	Todo. Pereza infinita.
Boston Celtics	Hayward e Irving con toda la base.	Smart en modo Smart.
Brooklyn Nets	Allen no tiene miedo a matar o recibir.	Caos en segunda unidad.
Charlotte Hornets	El equipaje y la pista especial retro.	Equipo pereza donde los haya.
Chicago Bulls	Buen núcleo joven con aires yeyes.	Núcleo joven que se la puede dar.
Cleveland Cavaliers	Mmmmm ¿JR?	Mmmmmmmmmmm ¡JR!
Dallas Mavericks	Doncic, Jordan y último baile de Dirk.	El ángulo raro de la cámara.
Denver Nuggets	Jokic y su visión de juego.	Las cucamonas de Murray.
Detroit Pistons	Griffin & Drummond si encajan bien.	El nulo ambiente de su pista.
Golden State Warriors	¿Por dónde empezamos?	Igual se hacen pesados ya.
Houston Rockets	Triples y más triples. Harden MVP.	Melo intentando encajar.
Indiana Pacers	Corren y tiran. Oladipo creciendo.	La presión que pueden tener.
LA Clippers	Equipo intendencia. Duro. Interesante.	Sus camisetas. Sin estrellas.
Los Angeles Lakers	LeBron James + núcleo joven.	Como no funcione el tema...
Memphis Grizzlies	Gasol + Conley. Nuevas camisetas.	Si hay lesiones, mal.
Miami Heat	Último año de Wade. Mucho oficio.	Están dentro del ni fu ni fa.
Milwaukee Bucks	Otro año de Giannis y con entrenador.	Ansiedad para que salga bien.
Minnesota Timberwolves	KAT + Wiggins + ¿Butler?	¿Butler sin ganas? Thibs perdido.
New Orleans Pelicans	Davis en modo MVP con Holiday.	Tal vez demasiado sólo.
New York Knicks	El desarrollo de sus jóvenes. El MSG.	Porzingis todavía lesionado.
Oklahoma City Thunder	Westbrook + George 2.0, sin Melo.	Sus camisetas.
Orlando Magic	Sus camisetas, sobre todo la retro.	Su equipo.
Philadelphia 76ers	Simmons, Embiid, Fultz. Continuación	La falta de experiencia.
Phoenix Suns	Entrenador nuevo, no.1 Draft. Booker.	Todo muy verde todavía.
Portland Trail Blazers	Ambiente Portland. Lillard + McCollum.	Falta de rotación.
Sacramento Kings	La pista retro.	La plantilla tan extraña.
San Antonio Spurs	El combo Aldridge + DeRozan.	La falta de mitos.
Toronto Raptors	¿Leonard en modo MVP?	¿Leonard en modo año pasado?
Utah Jazz	Serio, sin fisuras. Mitchell en 2o año.	Demasiado pro para los fans.
Washington Wizards	Wall en modo superhéroe.	Howard, o se sale o revienta.

Epílogo: El arte de evitar el spoiler

En La Crónica Desde El Sofá, somos mucho de ver los partidos después de ser jugados, tranquilamente en el sofá al día siguiente, por eso, no está nunca de más leer este decálogo para evitar spoilers indeseados:

1. Evitar redes sociales, sobre todo Twitter e Instagram, que está claro que si os gusta el basket, seguiréis a cuentas que más que seguro os soltarán algo.
2. Evitar grupos de mensajería (el Whatsapp vamos) donde haya algún conocido que le mole la NBA, seguramente te suelte un: 'Oye!! has visto la canasta ganadora de XXXX'. Cagada.
3. Y ya que estamos, evita abrir Whatsapp, por si alguien, ya fuera de algún grupo te suelta lo de antes.
4. No abras el mail, nunca sabes cuando el mailing de la NBA o NBA Store te querrá vender algo así como las camisetas de los ganadores de división o algo similar, justo algo que se ha decidido la noche anterior.
5. Si es un partido de los grandes, nada de TV, hasta mientras ves lo que come Messi o Ronaldo pueden soltar un 'Los Heats han ganado el 7o partido' y ya la tenemos liada.
6. Evita entrar en webs de diarios deportivos o de información en general. Nunca sabes cuando estará la información de la noche anterior.
7. Por supuesto, nada de sacar la conversación con colegas o gente ajena a NBA pero que sepa que a ti te gusta, te puedes llevar alguna sorpresa.
8. Cuando sea un partido muy, muy importante, desconecta todo tipo de notificaciones que puedan hacer que te comas Spoiler, dícese mail, mensajes privados, redes sociales...
9. No tientes a la suerte, es decir, no te la juegues con sitios donde pienses: aquí seguro que no...porque por ahí puede caer, es decir, programas de radio deportiva, canal 24horas, incluso teletexto!!!!
10. Nunca entréis a un bar a por un bocata (de lo que sea), nunca sabes qué puede haber en la tv...

Probablemente falte algo o seguramente haya algún motivo más por el cual te vayas a comer un spoiler y os lo comeréis, pero con este semi decálogo, vais a evitar muchos.



LACRÓNICADESDEEL SOFÁ

lacronicadesdeelsofa.com
info@lacronicadesdeelsofa.com
@cronicasofa